

Pinocho

Él viejo carpintero Gepetto fabricó un muñeco de madera, y le quedó tan bien que le puso un nombre: Pinocho.

Pero de pronto el muñeco empezó a hablar y a saltar ante el asombro de Gepetto.

Gepetto le compró una cartera y libros, y lo mandó al colegio, acompañado de grillo, que le iba dando buenos consejos. Pero pinocho prefería divertirse en el teatro de títeres, sin escuchar a grillo.

El dueño del teatro quiso quedarse con pinocho, pero tanto lloró el pobre muñeco que le dio unas

monedas y lo dejó marchar.

De vuelta a casa, se fue con el zorro y el gato, dos astutos ladrones, sin atender a grillo.

Le llevaron al campo de los milagros y le dijeron que si enterraba allí sus monedas se haría muy rico. Pinocho les creyó y se quedó sin monedas. Cuando se dio cuenta del engaño, decidió volver a casa, pero una paloma le dijo que Gepetto había ido a buscarle al mar.

En el camino se encontró con muchos niños que se dirigían al país de los juguetes. Al instante olvidó sus promesas y se fue con ellos.

Allí jugó y brincó todo lo que quiso... pero acabó convertido en burro.

Lloró arrepentido hasta que un hada buena se compadeció de él. El hada le devolvió su aspecto, pero le advirtió: - Cada vez que mientas te crecerá la nariz.

Pinocho y grillo salieron hacia el mar en busca de Gepetto. Allí se toparon con un tiburón gigante, que se los tragó.

¡Qué sorpresa encontrar a Gepetto en el estómago del animal! Gracias a que el tiburón bostezó, pudieron escapar. Cuando llegaron a la playa, sanos y salvos, el hada transformó a Pinocho en un niño de carne y hueso. Y desde aquel día, siempre se portó bien.



www.pekegifs.com